

MENSAJE ABRIL 2018 DE CÁRITAS INTERPARROQUIAL

Estimada comunidad parroquial, a continuación os leeremos el mensaje que con motivo del primer domingo de mes nos envía Caritas Interparroquial:

RESUCITÓ ¡¡¡ALELUYA!!!

EL EVANGELIO ES BUENA NOTICIA PARA LA HUMANIDAD

Ni el poder de Roma ni las autoridades del Templo pudieron soportar la novedad de Jesús. *Él llamaba a todos a buscar el reino de Dios y su justicia. No le importaba romper la ley del sábado ni las tradiciones religiosas, solo le preocupaba aliviar el sufrimiento de las gentes enfermas y desnutridas de Galilea.*

No se lo perdonaron. Se identificaba demasiado con las víctimas inocentes. Ejecutado sin piedad en una cruz, Dios se identifica para siempre con todas las víctimas inocentes de la historia.

Pero además, nos demuestra que para Dios nada hay imposible y como colofón a sus enseñanzas, a la recomendación de realizar obras de misericordia para acercarse a él, a las bienaventuranzas, para recordarnos quiénes son sus preferidos, al mandamiento Nuevo del Amor, ... se ha quedado para siempre con nosotros

En el rostro desfigurado de Jesús Crucificado se nos revela un Dios sorprendente, que rompe nuestras imágenes convencionales de Dios y pone en cuestión toda práctica religiosa que pretenda dar culto a Dios olvidando el drama de un mundo donde se sigue crucificando a los más débiles e indefensos.

Si Dios ha muerto identificado con las víctimas, su crucifixión se convierte en un desafío para los seguidores de Jesús, pero la Resurrección es aún más inquietante. No podemos separar a Dios del sufrimiento de los inocentes. No podemos adorar a Jesús en la Cruz y vivir de espaldas al sufrimiento de tantos seres humanos destruidos por el hambre, las guerras, la miseria... Pero no podemos, sobretodo, pretender ganar la resurrección dando la espalda a su auténtico significado.

Dios desde los crucificados de nuestros días nos sigue llamando a ganar la resurrección. No nos podemos encerrar en nuestra "sociedad del bienestar", ignorando a esa otra "sociedad del malestar" en la que millones de seres humanos nacen solo para extinguirse a los pocos años de una vida que solo ha sido muerte. No es humano ni cristiano instalarnos en la seguridad olvidando a quienes solo conocen una vida insegura y amenazada.

Cuando los cristianos levantamos nuestros ojos hasta el rostro de Jesús Crucificado y Resucitado, contemplamos el amor insondable de Dios, entregado hasta la muerte por nuestra salvación y resucitado para demostrar que hay vida después de la muerte. Si lo miramos más detenidamente, pronto descubrimos que tan solo a través del rostro de tantos otros crucificados alcanzaremos nosotros a conocer el verdadero rostro glorioso del Señor. Resucitemos con Él apostando por la Vida.